



¡ALTO! A LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Un tipo de violencia sustentada en estereotipos y desigualdades construidas socialmente.

La violencia de género puede expresarse ya sea de manera sutil, en conductas sociales toleradas como los piropos, o bien puede alcanzar niveles terribles como el feminicidio.

“Ese tipo de violencia suele confundirse con la ejercida sobre las mujeres, porque ellas son quienes principalmente la sufren; sin embargo, los hombres también son violentados cuando su comportamiento y sexualidad no se adecua a la masculinidad hegemónica”, precisa la doctora Sonia Frías, investigadora del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM.

En ambos casos tal violencia se expresa mediante insultos, ataques, discriminación, exigencias, golpes e incluso asesinatos por cuestiones de género, es decir, por todo lo social y culturalmente aceptado que se espera de nosotros por pertenecer a un determinado sexo.

Por ejemplo, ejerce violencia de género la persona que insulta a una pareja de hombres porque “va en contra” de los roles tradicionales esperados de un varón, como el comprometerse afectivamente con una mujer.

Esta violencia tiene origen en los estereotipos, ideologías y las desigualdades de género en distintas esferas de la vida social. Son conductas aprendidas en las instancias de socialización a lo largo de nuestra vida: el hogar, la escuela, el trabajo, la familia o las relaciones de pareja, las cuales son reforzadas por nuestros pares y los medios de comunicación. Son las semillas de la violencia de género que se reproducen de manera constante en diferentes ámbitos.

Visualizarla en todas sus dimensiones

Uno de los mayores retos es hacer visibles todas las expresiones y contextos de relación en que se produce la violencia de género. Desde la academia, la violencia de género en contra de las mujeres es una problemática estudiada parcialmente.

“La mayoría de los estudios tienden a centrarse en la relación de pareja y de la familia, pero aún falta

Llamado de la ONU en la lucha contra la violencia de género: “El machismo mata. Denuncia la violencia”.

explorar otros contextos de relación. Por ejemplo, desconocemos la prevalencia de mujeres a las que les han colocado un dispositivo intrauterino contra su voluntad; tampoco sabemos mucho de la violencia de género en las universidades, en los lugares de trabajo o en la política”, destaca la especialista.

Además, las investigaciones sobre violencia de género se han enfocado en las mujeres en edad reproductiva; faltan datos de personas adultas mayores, adolescentes y niñas. Otro reto para los científicos sociales es profundizar en esta forma de violencia en las diferentes etapas de la vida.

“Todos podemos ejercer este tipo de violencia. No es una cuestión de hombres malos y mujeres víctimas, sino el resultado de una estructura social patriarcal que ambos géneros reproducen y se resisten a cambiar.”

¿Será posible erradicarla?

“El camino es incorporar desde edades tempranas los valores del respeto y la igualdad en la familia y en los demás ámbitos donde nos vamos formando, como las guarderías, la escuela, las universidades y el trabajo”, afirma la investigadora.

“La parte que le corresponde a los gobiernos es llevar los planteamientos de las leyes contra la violencia de género a las políticas públicas, superar el populismo legislativo, como yo le llamo.”